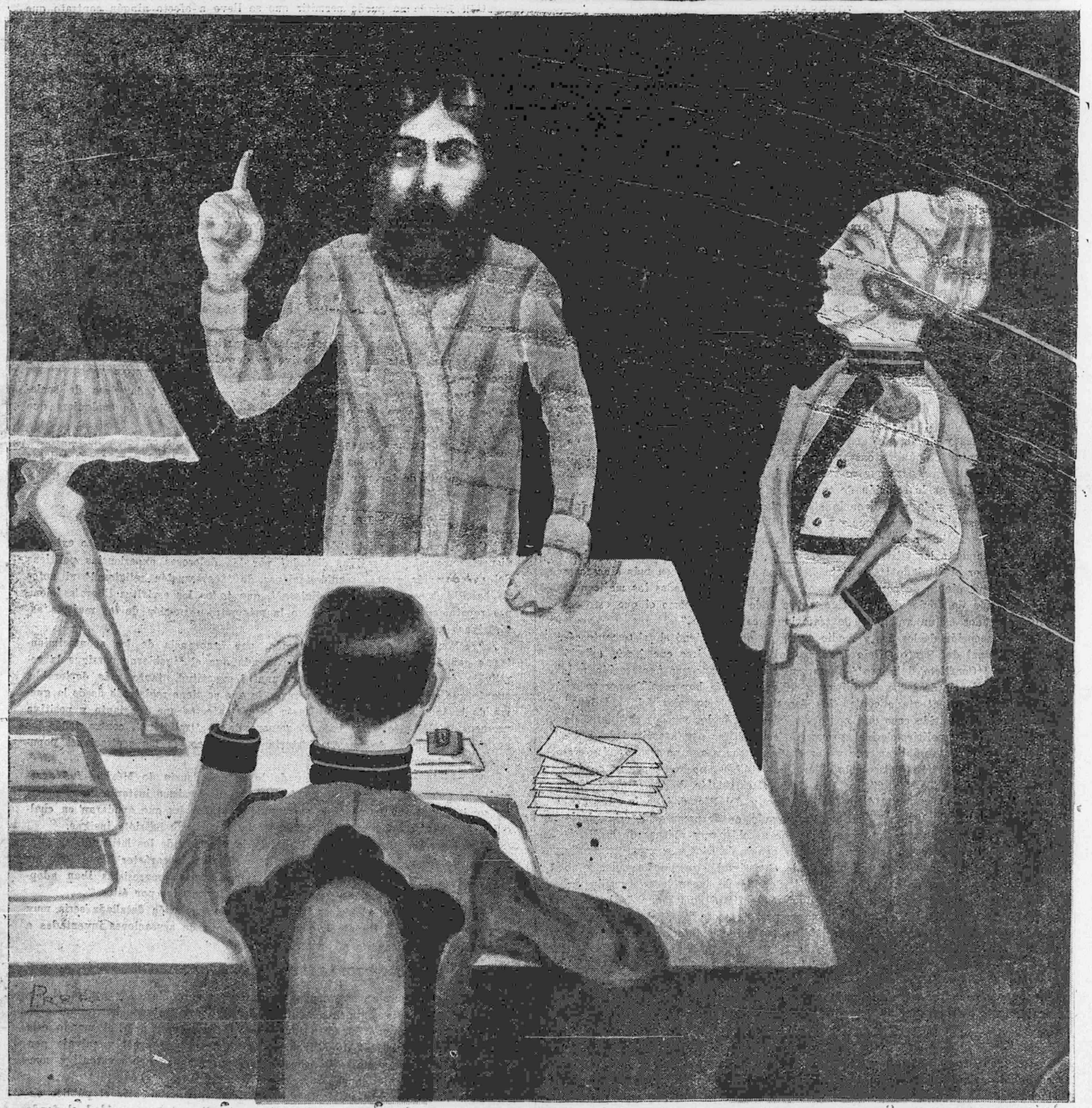
EL PELUDO

Fundador:
JULIO J. CENTENARI (Ateo)

Semanario Internacional de Combate

SALE DE LA CUEVA
LOS DIAS SABADOS

Año XI | Buenos Aires, República Argentina, Marzo 30 de 1929. | Núm. 472



RUSIA: La Zarina Alejandra Teodorovna, admiradora de Rasputin, el "guía santo", el Staretz de deslumbradora personalidad.
RASPUTIN: Si no creen lo que os digo, doy un puñetazo y me voy...

(**LEA** los episodios anteriores en **EL PELUDO**.

"LA IGLESIA EN REBELDIA CONTRA EL ESPIRITU LIBERAL EN MEJICO, ES LA UNICA AUTORA DE NUESTRA HISTORIA TRAGICA Y SANGRIENTA"

Así expresa el General P. Ortiz Rubio, candidato a la Presidencia de Méjico, en un hermoso artículo.—Las pretensiones inquisitoriales de la iglesia agresora se estrellarán contra la voluntad liberal, firme y recia de la raza azteca, dispuesta a defender las conquistas de 1917

NO ES EL ESTADO EL QUE PERSIGUE A LA RELIGION CATOLICA, SINO ES EL CLERICALISMO EL QUE PERSIGUE A LOS GOBIERNOS LIBERALES

EL PELUDO se complace en publicar un artículo de enorme significado, escrito por el actual candidato a la presidencia de la República de Méjico, general Pascual O. Rubio, en el cual define de manera categórica su pensamiento laico, frente a las hostilidades de la Iglesia declarada en franca rebeldía, y que es—según todos los indicios—la principal instigadora del actual levantamiento militar que pone en serio peligro los grandes principios liberales conquistados por el pueblo azteca después de ingentes sacrificios y de heroicas batallas.

La proclamación de esta candidatura, al decir de los mismos jefes rebeldes, Aguirre, Manzo y Escobar, es la que ha decidido a parte de las fuerzas militares a la sublevación. Y, como se ve, el candidato Ortiz Rubio es anticlerical, laico, de la más recia envergadura liberal y obrerista, y hombre de una voluntad de acero.

El ingeniero Ortiz Rubio es uno de los leaders revolucionarios auténticos—de más larga actuación en las luchas del proletariado mejicano, a cuyo servicio puso su espada junto con el recordado general Obregón y el actual ministro de Guerra, general Calles. Su brillante labor intelectual en Méjico y fuera de él le ha dado tal prestigio, que la Convención cívica reunida en Querétaro lo eligió candidato a la presidencia por una abrumadora mayoría, no obstante los trabajos electorales ya adelantados por su contrincante, el general Aarón Sáenz.

LOS DRAMAS DEL TRISTEMENTE CELEBRE "SANTO OFICIO"

Hace poco más de tres años que el mal denominado "Conflicto Religioso de Méjico" fué objeto de la atención mundial. En medio de los aplausos entusiastas de unos y de los destemplados ataques de otros, conviene, de vez en cuando, presentar al público extranjero una relación histórica de los acontecimientos más salientes, para que se vea la actitud clara y firme del gobierno del Presidente Calles en la solución de tan delicado asunto.

La calumnia y la maledicencia sistematizadas terminan siempre por desorientar los espíritus más serenos y más equilibrados, y, para que tal no suceda, creo conveniente hacer las siguientes consideraciones:

Nadie lamenta las tristes consecuencias de la fracasada agitación sediciosa provocada por el titulado "Conflicto Religioso de Méjico" con más sincero y profundo sentimiento de pesar que nosotros los mejicanos; todos los mejicanos, sin distinción de credo ni de partido, sobre todo cuando, como el que esto escribe, educados en un ambiente de tradicional catolicismo.

Con excepción de los dos y medio siglos en que funcionó el tristemente célebre Tribunal del Santo Oficio Inquisitorial, puede decirse que jamás existió en Méjico "Conflicto Religioso" alguno, ni mucho menos una persecución religiosa, que, además de torpe, imolpítica y celigrosa, sería hoy repelida por todos, como un positivo atentado contra los derechos fundamentales del ciudadano. Trátase en el debatido caso que nos ocupa, de uno de los muchos conflictos de señalado carácter político-clerical, provocado este último por la actitud del Episcopado Católico que públicamente y por obvias razones que no me compite discutir, decidió que "El Episcopado, Clero y Católicos, no reconocen y combatirán los artículos 3.o, 5.o, 27.o y 13.o de la Constitución de Querétaro" (Declaración del arzobispo de Méjico, señor Mora y del Río, dada a la prensa el día 3 de febrero de 1926). El mismo Episcopado, en documento histórico de la más alta importancia suscripto por todos los arzobispos y obispos de la República, declaró seis meses después que "con la gracia de Dios y con vuestra ayuda trabajaremos para que estos artículos de la Constitución sean reformados y no descansaremos hasta haberlo conseguido", decretando luego la suspensión del culto en todo el país en los términos siguientes: "Ordenamos que desde el 31 de julio del presente año hasta que dispongamos otra cosa, suspéndanse en todos los templos de la República el culto público que exige la intervención del sacerdote" (Carta pastoral del 25 de junio de 1926).

Y recordamos, por fin, aquellas palabras terminantes del cardenal Gasparri, secretario de Estado del Vaticano: "La Santa Sede condena la ley y condena igualmente cualquier acto que pueda ser interpretado por el pueblo fiel como acatamiento o aceptación de dicha ley".

LA IGLESIA Y EL ESTADO

Evidentemente, hasta la fecha, la Iglesia "no ha dispuesto otra cosa"; y es debido solamente a esa su determinación que después de tres años de una lucha cada día más inútil y desigual, continúa la República mejicana privada de los servicios religiosos en los templos católicos romanos abiertos hasta hoy bajo la vigilancia del Gobierno y la responsabilidad de las "Juntas de Parroquianos", a las cuales fueron entregadas de acuerdo con el artículo 130 de la Constitución, lo que de hecho prohibe la misma Constitución de Méjico, que es la celebración de ceremonias del culto público en otro local que no sea el propio edificio de los templos (Art. 24). Esa prohibición legal explica la actitud de la policía cuando interviene en residencias particulares, generalmente de las familias más ricas con pretensiones aristocráticas, donde los sacerdotes rebeldes pretenden celebrar misas contra lo estipulado en las leyes de la Nación.

Para mayor ilustración del caso, es necesario conocer cuáles son los preceptos constitucionales que en la opinión de la Iglesia Católica bastaron para provocar el movimiento sedicioso contra el Gobierno del presidente Calles, siendo curioso anotar que la misma Constitución de 1917, tan combatida por los elementos reaccionarios, establece en su artículo 135 los trámites legales necesarios para posteriores reformas.

He aquí en concreto los principios condenados por la Iglesia:

"Ninguna corporación religiosa ni ministro de culto alguno podrá establecer o dirigir escuelas de instrucción primaria". (Art. 3).

"El Estado no puede permitir que se lleve a efecto ningún contrato que tenga por objeto el menoscabo, la pérdida o el irrevocable sacrificio de la libertad del hombre, ya sea por causa del trabajo de educación o de voto religioso".

"En consecuencia, la ley no permite el establecimiento de órdenes monásticas.

"Las asociaciones religiosas denominadas Iglesias, sea cual fuera su credo, no podrán, en ningún caso, tener capacidad para adquirir, poseer o administrar bienes de raíz ni capitales, impuestos sobre ellos... Los templos destinados al culto público son de propiedad de la Nación..." (Párrafo 11 del Art. 27).

ES NECESARIO SER MEXICANO

"Corresponde a los Poderes Federales ejercer en materia de culto religioso y disciplina externa la intervención que fijen las leyes... El Congreso no puede dictar leyes estableciendo o prohibiendo cualquiera religión".

"Para ejercer en México el ministerio de cualquier culto es necesario ser mexicano de nacimiento".

"Los ministros de los cultos nunca podrán en reunión pública o privada ni en actos de culto de propaganda religiosa, hacer crítica de las leyes fundamentales del país, de las autoridades en particular, y, en general, del gobierno, no tendrán voto activo ni pasivo ni derecho de asociarse con fines políticos".

"Queda rigurosamente prohibida la formación de toda clase de sociedades políticas cuyo título tenga alguna palabra o indicación cualquiera que se relacine con algún credo religioso".

"No podrán celebrarse en los templos reuniones de carácter político".

"Los ministros de los cultos tienen incapacidad legal para ser herederos por testamento de los ministros del mismo culto o de un particular con quien no tengan parentesco dentro del cuarto grado". (Art. 130).

LA MALA FE DE LA IGLESIA

Como se ve, los puntos de discordia son simples detalles del culto externo, disposiciones administrativas dictadas por las dolorosas experiencias políticas del pasado, más nunca, manifestaciones de "persecución religiosa" ni actos de hostilidad contra la "fe religiosa", que todos los espíritus liberales siempre repetamos y consideramos como la más pura expresión de las mejores aspiraciones humanas.

Proclamar, pues, con precipitación, por ignorancia de los acontecimientos, o con fines tendenciosos de propaganda que el "gobierno persigue la religión en México", es proclamar una inexactitud, tanto más deplorable, cuanto que en México, muy al contrario, lo que se tiene registrado desde la guerra de la independencia (1810) hasta el presente, es una constante y positiva persecución del alto clero bajo el amparo de la "religión", contra todos los regímenes liberales de nuestra historia y hasta contra las aspiraciones populares de independencia nacional.

El propio cura Hidalgo, padre de la independencia de México, fué excomulgado y degradado antes de ser fusilado y en el mismo instante de su muerte, condenábase con la pena de excomunión a todos los que ayudaran en cualquier forma al movimiento libertador iniciado por este patriota insigne.

Igual combate mantuvieron el clero y la reacción de los latifundistas aliados, contra los principios constitucionales y legales de carácter liberal que las sucesivas administraciones republicanas siempre más progresistas iban adoptando e imponiendo a pesar de los obstáculos levantados por éstos.

Estos, son hechos históricos indiscutibles cuya relación detallada sería muy largo exponer ahora. De ninguna manera se trata de acusaciones inventadas o de deducciones líricas de mi criterio personal.

LA PROPAGANDA DE LOS CATOLICOS

Desde el principio, la propaganda clerical contra Méjico y contra el Gobierno de Calles, especialmente, adulterando hechos y forjando horripilantes leyendas, se esforzó con inaudita tenacidad por presentar ante el mundo este conflicto político-clerical de Méjico, como si fuera una cruel y salvaje persecución religiosa que no sería tolerada hoy por ningún pueblo varonil y combativo como es el mejicano.

Para mantener este ambiente de hostilidad ignorante entre el público extranjero, procúrase en vez de discutir con inteligencia y serenidad el fondo político y filosófico de este conflicto, irritar la sensibilidad de las personas religiosas, con narraciones novelescas de escenas imposibles verdaderamente no-

tables, desde el punto de vista literario como trabajo de fecunda imaginación, mas escritos todos exprofeso con visible deseo de conmover a los más duros de corazón y de rebelarlos contra la fantástica personalidad de un Plutarco Elías Calles, que jamás existió. Escritores de renombre dentro de los círculos clericales, consumen todo su talento en pintar al gobernante mejicano como a un ser extraño y sobrenatural que rodeado de algunos demonios, impone cruelmente sus caprichos contra la voluntad de todas las fuerzas católicas de la República, levantadas en armas.. Cualquier "canard", cualquiera noticia por absurda que sea, sirve para insultar groseramente la figura del presidente de Méjico y distraer, así, la mente del observador imparcial, cuya inteligencia podría, de otro modo, descubrir la verdad de los acontecimientos. A fuerza de querer ser trágicas estas fantasías, resultan irremisiblemente cómicas; y la mayor parte de las veces, fácilmente se descubre el disfraz que no puede resistir a un examen serio del lector ecuánime.

LAS "MASACRES" DE CATOLICOS

Ultimamente han venido publicando algunos diarios extranjeros una "estadística" curiosa sobre "fusilamientos" de católicos, niños, mujeres y hasta recién nacidos... La última, publicada por el clero y, lo que es peor, publicada "en serio", acusa las siguientes ejecuciones: 7.000 mujeres y niños, 186 sacerdotes, 801 (número aproximado) (sic) hombres y 75 jóvenes...

De manera categórica niego que en México haya habido masacres de católicos o de que se conozca un solo caso en toda nuestra historia de fusilamientos, una matanza de mujeres. Cuando algunos militares y civiles fueron fusilados, esto siempre sucedía pública y legalmente, en obediencia estricta a las instrucciones de la Constitución y de sus Códigos.

Si es verdad que varios sacerdotes cayeron bajo la sanción de esta ley, eso se debe a que fueron capturados "infraganti" en acciones militares subversivas o practicando atentados terroristas, como sucedió varias veces con los asaltantes de los trenes de pasajeros o con los autores de atentados dinamiteros contra los leaders revolucionarios de nuestra política.

Básteme recordar aquí el caso del lanzamiento de la bomba y tiroteo sobre el automóvil en que viajaba el recordado general y benemérito de la Revolución, Alvaro Obregón, atentado éste, que fué personalmente comandado por el sacerdote católico Pro Juárez, fusilado más tarde en compañía de sus tres cómplices.

Todas las falsedades y los ataques de los católicos fanáticos desaparecen ante el testimonio irrefutable de centenares de periodistas y de muchos millares de turistas extranjeros que han visitado y que actualmente visitan Méjico y no pueden ser tomadas en cuenta las acusaciones de tres o cuatro firmas desconocidas aún dentro mismo de los círculos religiosos, ante la voz impotente, alentadora e inmaculada de observadores intelectuales de la categoría de Ingenieros, Araquistain, Ricardo Rojas, Rolland, Wells o de Ramón del Valle Inclán, para no mencionar más nombres.

Hace poco, un vespertino de Río de Janeiro, que siempre se ha distinguido por el tono exasperado de sus ataques al gobierno mejicano, publicó una nota sobre el caso de un tal "Ramón Pedrera", "bandido mejicano", que dice el aludido diario sudamericano, "tiene por especialidad matar por la cantidad correspondiente a 100.000 reis (12 dólares) a todo aquel que se torna incómodo a alguno de sus clientes" y continúa después: "Llevado hace poco ante el tribunal de justicia, declaró que por "tal motivo matara de encargo 3 agentes de seguro, 30 despachantes de Aduana, 22 declamadoras, 84 cantores de música nativa en guitarra, 8 conferencistas, 117 poetas, 8 coleccionistas de estampillas, 40 suegras, 2 sufragistas, etc." Esta noticia con su correspondiente estadística reapareció después en otro diario de la capital brasileña, de gran difusión y un ilustre cronista carioca en su sección, comenzaba así su comentario respectivo: "Curioso tipo ese Ramón Pedrera, en torno de quien la sociedad mejicana abre los ojos espantada. Méjico, cuna de hombres valientes, de caudillos temerarios y de revolucionarios está del brazo de un caso positivamente inédito".

Así también en la realidad nacen las otras "estadísticas" de mujeres y niños que transcribí en un párrafo anterior.

PASCUAL ORTIZ RUBIO.

Infame explotación católica

EN NOMBRE DEL PADRE, DEL HIJO Y DEL ESPIRITU SANTO. — EL ESCANDALO DE LA SANTISIMA TRINIDAD

En Córdoba se ha descubierto la más escandalosa explotación.

La policía de investigaciones de Córdoba procedió al allanamiento de una casa conventual de General Paz, en la cual estaba instalada la secretaría de la Santísima... Trinidad, en virtud de la denuncia presentada por varios padres de niñas menores, quienes acusaban a la Directora de la Santísima... Trinidad, María Josefa Ruggiana, de corromper a sus hijas. En el acto del allanamiento se comprobó que la tal Sor María Josefa capitaneaba una banda de beatas consagradas al culto de la estafa y de la corrupción de las menores internadas en la escuela de la Santísima... Trinidad.

La abundante existencia de tarjetas postales, de género libre, la gran profusión de libros pornográficos, el número considerable de condones de todas las medidas y de consoladores de la última creación, demostraba claramente que los ejercicios piadosos a que Sor María Josefa dedicaba a sus alumnas consistían en la satisfacción de los apetitos carnales, haciendo uso de los condones para evitar el embarazo, y de los consoladores para las que padecieran de furor uterino, a fin de que no abandonaran la Casa de Venus en busca de los naturales!!!

La policía de investigaciones se incautó de una correspondencia colosal, que compromete a frailes altamente colocados en el mundo clerical, a damas de la llamada aristocracia social, mujeres de ministros, senadores, diputados, etcétera, toda vez que demuestra que prestaban su ayuda pecuniaria a la directora de un convento consagrado al culto de Venus, en perjuicio de la virginidad de las niñas allí internadas.

Era público y notorio que el tal convento se había convertido en una agitadísima garçonniére, en la cual los frailes enseñaban a las alumnas que la gracia de Dios se gozaba en el templo de... Venus! Naturalmente las niñas, que no podían sospechar que la casa de Dios era un matadero, se dejaban toquetear sus nacientes senos y algo... más abajo. hasta caer víctimas de la sensualidad del fauno religioso.

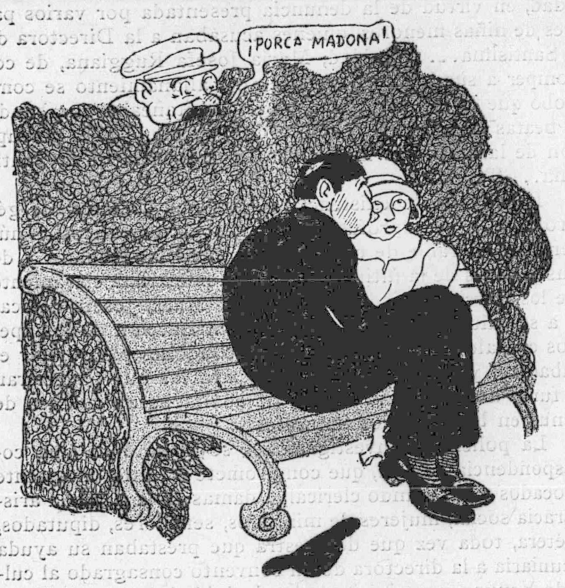
La policía procedió a secuestrar todos los libros, tarjetas postales, cajas de condones, consoladores, píldoras para impotentes y correspondencia comprometedora, después de interrogar a las niñas internadas, muchas de las cuales han suministrado los datos más interesantes para el éxito de la pesquisa.

María Josefa Ruggiani, la directora de la Garçonniére de la Santísima Trinidad, en mérito de sus grandes prendas amorosas, ha quedado alojada en una casta celda de la Comisaría de General Paz, mientras el juez de Instrucción levanta el sumario correspondiente.

En vano Sor María Josefa de la Santísima... Trinidad protestó y gritó que tenía autorización del Arzobispo para dirigir el Convento y educar a las hijas, mediante el Consolatrix aflictorum, y que toda su obra se inspiraba en la piedad divina; todo fué inútil. Los pesquisantes se limitaron a decirle: —Ud. se entenderá con el juez acerca de la divinidad de sus actividades sexuales y las de sus pupilas...

No solamente en el Convento de la Santísima... Trinidad se estafa y se corrompe a las niñas que, por estupidez de sus padres, caen en las garras de los tonsurados, sino también en todos los demás existentes en el país. Gracias a las pláticas íntimas y a los ejercicios piadosos... que enseñan los frailes, aprenden las niñas cosas que muchas mujeres honestas jamás han escuchado. No hay foco más propicio para la corrupción de las niñas que el internado católico. Aprenden todos los vicios y entregan su cuerpo al confesor, en la creencia que reciben un presente del divino maestro.

Ya que los gobiernos no se preocupan de intervenir en los conventos, donde se educan miles y miles de niñas, y se corrompen escandalosamente, corresponde que los padres de las menores, expuestas a la lujuria frailesca, tomen las medidas urgentes que la gravedad de los hechos impone, para que se castigue a los grandes criminales que, bajo el manto de la castidad cristiana, ocultan los apetitos sen-



¡Ay, prenda! Quién fuera músico para tocarle a usted algo.

suales más repugnantes.

Si los padres no se apresuran a sacar a sus hijas de semejantes antros de corrupción, no tardarán en arrepentirse al ver que salen de los conventos violadas, enfermas de cuerpo y alma, sin amor por sus padres, con el corazón seco y el sentimiento muerto para la vida social.

JULIO J. CENTENARI.

Crimenes de los curas

"Trabajando unos obreros en la iglesia de San Nicolás para descubrir un rico artesonado que cubría un cielo raso, encontraron en una cornisa de la bóveda del templo el cadáver momificado de una criatura recién nacida, envuelto en un trozo de tela en el que aún se apreciaban manchas de sangre. Se supone que dicho cadáver se encontraba allí desde hace diez años.

"El médico forense que lo reconoció asegura que presenta en el cráneo señales evidentes de haber muerto violentamnte". (De "El Mundo Gráfico").

Lo que calla la revista de la que tomamos este párrafo, es si se averiguará quién o quienes son los culpables del infanticidio. Porque la trama no puede ser más sencilla. Un sacerdote seduce a una virgencita crédula. La doncella cae en las redes del astuto sátiro. El embarazo sobreviene y con él, la llegada al mundo de una criatura. La madre exige una reparación a su honra, a esa honra religiosa que hace de la membrana hymen una religión ya que sitúa la pureza en el bajo vientre, y el sacerdote perpetra el infanticidio aplastando la cabeza del tierno ser contra la pared. Se esconde el cuerpo del delito — ¿dónde? — en la cornisa de la bóveda, lugar vedado al público creyente. Una confesión limpia el horrendo delito y un traslado del autor aleja de la parroquia al matador. La iglesia que es la más hábil malhechora, pues ha sido por muchos siglos la incubadora del crimen, del rapto, del veneno y el puñal, calmará la curiosidad popular con una evasiva. Eso, si la credulidad de las beatas no vé en el infanticidio un designio de Dios, una prueba de su misericordia... ¡Es tan grande la estupidez humana!

En el Cotorro de "EL".

—¿Vos eras el campeón... y te achicas al tercer asalto
—Es que vos abusás de los "cuerpo a cuerpo".

Dos vías completamente diferentes: Una honorable y otra vergonzosa.

La Rusia de Rasputin

COMO CONOCIO EL PRINCIPE YUSSUPOFF A RASPUTIN Y COMO SE APODERO DE EL LA IDEA DE MATARLO PARA SALVAR A RUSIA

Entre orgía y orgía, y con escándalo del mundo, el "staretz" decidía sobre la suerte de Rusia y la arrastraba al desastre

RETRATO DE UNA ADMIRADORA DE RASPUTIN, EL "GUIA SANTO", EL "STARETZ DE DESLUMBRADORA PERSONALIDAD"

Conocí a Rasputín en casa de G., en San Petersburgo, por el año de 1909. Solía yo ir a casa de G., llevado por la amistad que me unía con su hermana M., mujer de pura intención y mucha bondad, pero extraordinariamente impresionable. Esta exaltación de su carácter hacía que la religión tuviera en su vida una parte principal; y como sus impulsos espirituales sometían con frecuencia su razón, sus sentimientos religiosos estaban maculados de insano misticimo. Inclinada por temperamento a lo sobrenatural y milagroso, los fanáticos, los peregrinos, **el pueblo de Dios** tenía para ella poderoso atractivo. Entregábase sin reserva a todo lo que la admiraba o sorprendía; permanecía para siempre bajo la influencia de aquel en quien una vez hubiese creído, y llegaba en su exaltación a no distinguir el bien del mal.

Conocidos estos datos, no es de extrañar que Rasputin fuese un habitual en casa de G. Al volver yo del Extranjero, en 1909, me encontré con que M. era una de sus ardientes admiradoras. Creía sinceramente en su rectitud y en su espiritual pureza, y le miraba como a un elegido de Dios, casi como a un ser sobrenatural. Afectada profundamente por la muerte de mi hermano, a quien quería mucho, buscó consuelo en las personas que la rodeaban, y un encuentro casual con Rasputín fué bastante para convencerla de que, por medio de él, le llegaba la ayuda del cielo. Quedó por completo sometida a su autoridad.

Rasputín, con su natural perspicacia, no tardó en ver en ella su futura devota. Adivinó sus tendencias espirituales y ganó toda su confianza. La candidez de M. la impidió descubrir el horror y la vergüenza que rodeaban a aquel hombre. Demasiado ingenua para interpretar con ningún razonamiento certero los actos de él, se limitó a sujetarse espiritualmente a la voluntad de Rasputín, en quien creía haber hallado el guía santo. Y no sólo no supo analizar las condiciones de aquel maestro espiritual, sino que huyó de cualquiera que intentara descubrírselas.

En nuestra primera entrevista después de mi regreso la señorita M. me habló de él, pintándomelo como hombre de rara energía

espiritual, ungido con la bendición de Dios y enviado a la tierra para purificar y elevar nuestros corazones y guiar nuestra voluntad, nuestros pensamientos y nuestra conducta.

Recuerdo que yo, instintivamente, adopté una actitud de escepticismo, aunque no tenía entonces aun disposición ninguna contra Rasputín, por haber oido hablar de él. Y conociendo a M., concluí que se hallaba bajo el efecto de una de aquellas fases de típico entusiasmo frecuentes en su exaltada naturaleza. Pero hubo algo en sus palabras que despertó mi curiosidad, e hice algunas preguntas acerca de aquel hombre. Con el mayor entusiasmo y devoción me habló M. de la "deslumbradora personalidad del staretz" Rasputín era un bendito: intercedía por la humanidad, era un altruísta, un amigo de la paz, un consuelo para los que sufrían, era un nuevo apóstol, emisario elegido de Dios; ocupaba un plano diferente del resto de la humanidad; no conocía debilidades ni vicios humanos, y su vida entera pasaba en el ascetismo y el rezo.

EN PRESENCIA DEL "STARETZ", SUCIO Y BESUCON

El fervor y el convencimiento de M. no me inspiró confianza ninguna en las dotes milagrosas del staretz; pero excitó mi curiosidad y despertó en mí el deseo de conocerle. Así lo dije a M., que se mostró encantada de mi indicación, y la ocasión para el conocimiento no tardó en prepararse.

Días después fuí a la casa que G. tenía en el Canal de Invierno y allí conocí al tan celebrado staretz. Cuando entré en la sala Rasputín no había llegado todavía. M. y su madre, sentadas ante una mesita de té, daban señales de hallarse nerviosas y excitadas, especialmente la hija, que parecía presa de gran ansiedad. Me pareció que estaba inquieta por la primera impresión que Rasputín hubiera de hacerme, y por el deseo de que a mí, como a ella, me inspirase veneración. Esta actitud excitó mi curiosidad más todavía y mi deseo de ver al hombre maravilloso. No tuvimos que esperar mucho. La puerta del hall se abrió y entró Rasputín, con muy llana actitud. Se vino a mí derecho, y al tiempo que decía: "Buenos días, querido", hizo intención de abrazarme y besarme. Yo me hice atrás. Con una desagradable sonrisa fué entonces a M. y su madre, y sin ninguna ceremonia las abrazó y las besó con aire de graciosa condescendencia.

Su presencia me produjo la mayor repugnancia; había en él algo profundamente desagradable. Era hombre de talla media, fornido más bien y de largos brazos. El pelo era sucio y enmarañado, y en la frente tenía una ancha cicatriz, que, por lo que supe después, prevenía de un golpe que le dieron en una de las cuestiones derivadas de su tráfico de robar caballos. Tendría unos cuarenta años. Llevaba un largo chaquetón, anchos calzones y botas altas. Su cara pertenecía al más ordinario tipo campesino; de óvalo ensanchado, con facciones grandes y feas, de disforme nariz y barba larga y descuidada. Miraban sus ojillos grices con miradas penetrantes desde debajo de unas cejas parecidas a cepillos. Su figura, en total, era digna de atención. Parecía hombre despreocupado en sus movimientos, y, sin embargo, no dejaba de adivinarse en él algo de suspicacia, cobardía y atención por lo que le rodeaba. La desconfianza brillaba en sus ojos claros y hundidos. Por supuesto que todos estos detalles no los advertí en nuestra primera entrevista.

PASO DE LOBO Y MIRADA DE ZORRO

Nos saludó y se sentó un momento. En seguida se levantó y durante buen espacio paseó la habitación con paso rápido y corto, y musitando incoherencias para sí. Tenía la voz gruesa y la pronunciación poco distinta.

Tomamos el té y nos quedamos mirando a Rasputín en silencio: M., con arrobamiento, y yo, con curiosidad y desconfianza. Por último, se llegó a la mesa, tomó asiento en un sillón a mi lado y se dedicó a examinarme con escrutadora atención.

No se originó conversación sobre materia ninguna definida. Rasputín, queriendo, por lo visto, mantener el tono de un inspirado del cielo, solía producirse de una manera dictatorial. Su discurso era rápido, voluble, inconexo. Citaba textos de la Escritura sin relación unos con otros, y sus palabras dejaban la impresión de algo velado, cuando no caótico. Cuando hablaba me fijaba yo atentamente en su expresión. Algo extraño había en su cara de mujik. Cuando más le miraba más impresión me producían sus ojuelos extrañamente repulsivos. No sólo no había un rasgo de refinamiento espiritual en su rostro, sino que recordaba el de un astuto y lascivo sátiro. Consistía la particularidad de sus ojos en ser muy pequeños, con muy poco color y hundidos en unas cuentas profundísimas, tanto, que a distancia no se veían y parecían perdidos en lo hondo de la órbita. De aquí que con frecuencia fuera difícil saber si los tenía abiertos o no, y que solamente la sensación de ser punzado por una aguja indicase que estaba mirándole a uno y examinándole con toda atención. La sonrisa de Rasputín era también desconcertante: fría, cruel, maliciosa y sensual. Todo él expresaba un inefable revoltijo escondido tras la máscara de la hipocresía.

A M. la presencia de Rasputín le producía manifiesta excitación. brillaban los ojos y se le encendían las mejillas con nerviosos arrebato. Ni ella ni su madre le quitaban los ojos, y las dos, con

Contituación

IL FASCISMO SI E SANTIFICATO:

San Sebastiano e Fabiano proteggono la Milizia Nazionale...
San Luigi l'Onanista protegge i Balilla...
Santa Maria Maddalena protegge le Piccole Italiane...
San Benedetto protegge il Partito e lo Stato Corporativo...
Il padreterno in persona protegge il Duce...
Ei colioni di preti proteggeno á le done dei cornuti catolici!!

ES PROHIBIDO ESCUPIR...

¿Me acusa ante la justicia
De cometer un delito?...
Se ha perdido en su codicia
pues eso, no está prescripto...

¿De que eso, es prevaricar?
¡Está usted equivocado!...
Yo bien me sé comportar
Y el código no he violado.

¿Qué está prohibido escupir
Y que tengo que sufrir?...
Me parece cosa rara,
Y por tal, no me desvelo;
Cuándo le escupí en la cara
Sin escupir en el suelo.

Xavier Pí.

D. SANTIAGO RAMON Y CAJAL

"—Sí, mi amigo. Me muero".

Todavía no mueras, señor — te lo suplico — no mueras! ¡Espera un momento más. No partas. Aguarda, queremos llevarte una grata noticia, que ya estamos preparando a duras penas; y si por desventura no llegásemos a tiempo con la feliz nueva, ¡Maldita sea eternamente la pobreza, que será la culpable única de nuestro arribo tardío!

Pero, alto ahí, señor: ¡No se nos vaya Vd.!...

ANASTASIO VILLA.

¡EL ENGRANAJE SOCIAL!...

... La asamblea reunida
Aclamaba el Salvador...
Y en la calle había un clamor
Después de la arremetida!

Todos los seres formaban
Una aspiración de vida
Y en cada frase sentida
Cuantos deseos estaban...!

¡La tiranía imperó...!
El autócrata murió...!
Por la mano justiciera.

Flameó la blanca bandera
Y entonces la paz reinó
En pró de la Clase Obrera!

Xavier Pí.

DE LOS CARDALES

Es asunto bastante manoseado los negocios de frailes. Estos cuervos ni bien olfatean un negocito, aunque sea de poca monta, no lo pierden porque sí no más.

En esta localidad piensan implantar, contando con la cooperación de la canalla dorada, el cuento de la enseñanza religiosa.

¡Cuidado padres con estos *enviados de Dios;* con estos grandes onanistas y masturbadores de rosarios, escapularios y sotanas; cuidado, septo, no confiéea vuestros hijos a estos educadores de nuevos cuños, porque las pervertirán y degenerarán!

Tened siempre presente cuán degenerados son estos frailes, y aun está fresco el caso del *hermano marista* "casto José", de Morón, célebre desculador de inocentes. ¡Todo un crack de seminarios y conventos!

P. C. M.

ABAJO LA CASTA DEL REY CRETINO Y PERJURO

¿Qué pasa en España? ¡Pues para lo que debe pasar: incomprensible para unos, actos de insanos para otros, y para nosotros es la ley fatal o fundamental de la libertad encarcelada, que forcejea para verse libre!

Ese sublime pueblo que dió miles de hijos para los señores de la guerra, que lucraban con la misma, espera el momento propicio para poder sacudir de sus hombros a esas mangas de asesinos y verdugos.

Ese pueblo viril ve con estupor que esa triste figura de majestad católica, el cretino Alfonso XIII—que tuvo la desfachatez de violar la Constitución por él jurada, para hacerse absolutista en conturbenio con el clero— se prepara a destronarlo para siempre.

La camarilla imperante presiente su caída, y por lo tanto, como buenos jesuitas que son, juegan con las miserias y esperanzas del pueblo.

¡Abajo el clero asesino; abajo la casta maldita del marlcón Alfonso XIII.

JOAQUIN D. SANCHEZ.

JUVENTUD, ESCUCHAD!

Existen Nerones en todos los grados. Desde el trono hasta el tugurio; refinados en las altas regiones, y estúpidos en las ínfimas. La afición a la sangre es la primera y la última corrupción del hombre.

A. DE LAMARTINE.

...y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad.

MAXIMA CRISTIANA.

El conflicto paraguayo-boliviano ventila por encima de los pueblos latino-americanos corrientes peligrosos para la tranquilidad de este hemisferio. Si el procedimiento criminal de la guerra se redujero exclusivamente entre las dos naciones, no tendríamos necesidad de tanta preocupación. Hay que pensar que esa pequeña chispa podría producir un incendio impresionante y destructor, capaz de las más tristes consecuencias para todo el continente americano.

El crimen de Serajevo en el año 1914 tuvo la fuerza de producir la conflagración europea. Son muchos los intereses creados dentro de las fronteras de las naciones capitalistas que aprovechan el más pequeño inconveniente para dar rienda suelta al caballo brioso de sus ambiciones de conquistas territoriales. Digámoslo de antemano.

En un conflicto armado de las naciones americanas nosotros no haríamos otra cosa que preparar un campo propicio de maniobra para el Tío Sam. Ahí está el oro de Wal Street que alumbra las tinieblas de nuestros pequeños continentes, que ya en su mayoría se encuentran en una situación de semi-colonias frente a Yanquilandia. Sabéis muy bien que con el oro se alimentan y arman los pueblos y se prostituyen las conciencias... débiles.

Juventud! cuidado con ofrecer tus energías a la causa imperialista, que nada te favorece y todo te perjudica. Fuerza viril del porvenir, piensa que serías el factor primordial para el alimento de los cañones!

Los bolivianos y los paraguayos son tus hermanos. Nada te han hecho. Tú no los conoces y no puedes sentir odio hacia ellos porque no pueden llamarse responsables de las guerras que legalmente organizan las altas esferas gubernamentales. Si bien es verdad que una gran cantidad de proletarios, levantando las armas, se transforman en cómplices de las manipulaciones de sus respectivos gobiernos, también hay que reconocer que todo eso es el efecto de la ignorancia y de la educación cristiano-burguesa. En nombre de una libertad falsa e hipócrita lanzan a los hijos del pueblo a un conflicto que no tiene por base su emancipación y que le dará odios, miserias, esclavitud.

La señora Roland, subiendo los escalones del cadalso, se inclinó ante la estatua de la Libertad, como para tributarle su último acto de adoración, y dijo:

—Oh Libertad, Libertad! cuántos crímenes se cometen en tu nombre!

Juventud, escucha! Ultimamente en Ginebra la delegación del Soviet ruso dió a la publicidad un documento con un largo informe acerca de la última guerra mundial, que contiene datos estadísticos que demuestran que esa guerra causó la muerte de 10.692,000 personas, y que los gastos alcanzaron a 147,922 millones de pesos oro.

Cuántas víctimas inmoladas al moderno Moloch!

Es una vergüenza que hoy en día, después del palpitante experimento bélico de la Europa fratricida y convulsionada con todas sus tristes consecuencias, existan hombres que armen sus brazos para defender tierras que no les pertenecen, en nombre de una justicia que han maltratado e insultado en mil formas.

El escritor francés Henry Barbusse, que militó en las filas del ejército de su país y sintió en carne propia todo el dolor de esa guerra, escribió un libro titulado "Fuego", que puede clasificarse como una protesta contra la matanza de 1914 al 18.

¡Jóvenes de América, leedlo!

El 1.º de mayo de 1916, en la ciudad de Potsdam (Alemania), la manifestación distribuía un manifiesto firmado por Carlos Liebknecht, diputado comunista al Reichstag, que decía:

" Obreros, camaradas del Partido, obreras: Permanecéis todavía mucho tiempo mudos delante " de la masacre, causa de vuestra miseria. Los ricos pueden sostenerse mucho tiempo. No " tienen hambre. El asesinato de los pueblos debe cesar. Abajo los que lo quieren y los que " lo hacen! Los pueblos ruso, francés e inglés, no son nuestros enemigos. Nuestros enemigos " son los explotadores alemanes, las capitalistas alemanes y su base de poder, el gobierno ale- " mán. De pie contra esos enemigos mortales de toda libertad; de pie todos los que piensan " en el porvenir de la clase obrera, de la humanidad, de la cultura".

El escritor Arturo Capdevila, en un artículo titulado "El Derecho del Desierto", publicado días atrás en "La Prensa", con mucha razón decía:

"La tierra era grande al tiempo de las primitivas correrías, como eran fáciles las alianzas. " Ahora la tierra está ocupada acá y allá. Sólo a fuerza de armas se avanza y las alianzas " no se hacen, como no sea en el nombre de un odio común y para brevísimo tiempo".

Los comentarios están demás.

Las guerras imperialistas no tienen en su favor ningún justificativo. Simplemente cuando la violencia se utiliza para la completa emancipación del mismo pueblo puede ser tolerable.

La Revolución Francesa del 1789 y la Rusa del 1917 se comprenden y se justifican.

Lenín transformó la guerra imperialista en guerra civil, el pueblo derrotó sus tiranías, y sobre los cimientos de su nación corrompida reconstruyeron su nueva sociedad.

La Francia eclipsó la aristocracia y dió al mundo "los derechos del hombre".

Juventud, cuidado! La guerra hay que utilizarla en beneficio de la libertad de los esclavos y jamás permitir que los poderosos especulen sobre nuestra ignorancia. Recordad la peroración de Robespierre en la Asamblea Constituyente, cuando la Revolución, amenazada por todos lados y dirigida en un principio por generales sospechosos, se decide a la guerra.

"... la pido heroica, y, en fin, la pido como el genio de la libertad la declararía a todos " los despotismos, como la haría el pueblo de la Revolución, a las órdenes de sus propios " jefes, y no como quiá la desean los cobardes intrigantes, y como ministros y generales sos- " pechosos y ambiciosos, aunque patriotas, la dirigirían. Pues bien, franceses, hombres del 14 " de julio, que supisteis conquistar la libertad sin dirección y sin caudillo, venid, formemos " un ejército que conquiste el universo.

"Yó si hemos de hacer la guerra imaginada por la corte, por los ministros, por los pa- " tricios que se llaman a sí mismo patriotas y por los intrigantes no se emanciparán jamás " los pueblos, ni tendréis libertad. Lo más prudente que podemos hacer es defenderla contra " la perfidia de los enemigos interiores, que os adormecen con sus ilusiones de heroísmos. " Enarbolemos la divisa del palatino de Posnania: Prefiero las borrascas de la libertad a la " seguridad de la esclavitud. Si no ha llegado aún el momento de la emancipación, lo espe- " remos con paciencia; si esta generación está destinada a agitarse en el fango de los vicios, " donde la ha sepultado el despotismo; si en el teatro de nuestra revolución, no sólo debe ver " el universo la lucha de la perfidia con la debilidad y del egoismo con la ambición; la raza " naciente purificará esta tierra llena de vicios, trayendo, no la paz del despotismo ni las esté- " riles agitaciones de la intriga, sino el fuego y el cuchillo para incendiar los tronos y exter- " minar a los opresores. Posteridad más dichosa, te conocemos! Por ti arrostramos nosotros " estas borrascas y estos lazos de la tiranía! Desanimados muchas veces por los obstáculos " que nos circundan, conocemos que es necesario lanzarnos hacia ti! Tú concluirás nuestra " obra, pero reten en tu memoria los nombres de los mártires de la libertad".

¡Cuidado con el veneno del patriotismo!

¡Vuestra patria es el mundo entero!

¡No tenéis fronteras, y vuestra bandera es roja como vuestra sangre!

Los paraguayos y los bolivianos son vuestros hermanos.

Todo el corazón hacia ellos, y todo el odio hacia sus gobiernos.

Juventud de América, escuchad lo que ha escrito máximo Gotry. A su vida llena de animosidad callada y reprimida; a sus corazones envenenados por infinitas ofensas; a su conciencia herida por los fuertes; a aquella existencia que arrastraban, difícil y triste, henchida de amarguras y de humillaciones, llegaba una palabra simple y sublime: ¡Compañero! Esta palabra no era nueva para ellos. La habían oído y pronunciado algunas veces, pero hasta aquel momento había tenido un significado vacío e insulso como otro sin fin de palabras conocidas que se puede olvidar sin sentimiento.

Cuando esta palabra se grabó en el corazón de los esclavos, éstos dejaron de serlo, y un día anunciaron a la ciudad y a todas sus actividades la gran palabra humana: ¡No queremos!

LIBER.

Los escándalos contra los colonos

SOLICITUD PRESENTADA AL MINISTRO DE AGRICULTURA POR EL CAMARADA CENTENARI

Julio J. Centenari, domiciliado calle Dean - Funes 1692, a V. E. respetuosamente expongo:

En mérito del poder que me ha conferido José Aristimuño, cuyo testimonio acompaña, solicito para mi mandante el título definitivo de la chacra N.º 15 del lote 55 del ensanche de la Colonia 16 de Octubre, territorio nacional del Chubut; según el plano de Geodesia de la Oficina local de Tierras y Colonias, en la cual habita y trabaja con ánimo de adquirir la prosperidad En el año 1927 solicitó el título provisorio por encontrarse en las condiciones legales. Más tarde, mediante amenazas de muerte le hicieron firmar un documento para obligarlo a manifestar que no habitaba en la chacra 15 referida. En cuanto quedó libre, puso el hecho, en conocimiento del Ministerio, del Director de Tierras, Colonias y de las autoridades locales, y continuó en posición de la referida chacra.

Urge, pues, que V. E. disponga que se le otorgue a mi mandante el título definitivo a fin de consolidar su posesión y que no se le turbe en sus derechos adquiridos. En caso que hubiera alguna dificultad para la concesión del título definitivo, desde ya solicito que se le acuerde otro campo equivalente a la chacra N.º 15, para tener un techo donde albergarse y poder llevar sus animales.

Sin perjuicio que el señor Ministro ordene una investigación sumaria contra los empleados en Tierras, Colonias de Esquel, que lo han demostrado ser una cuadrilla bien organizada, en lugar de meritorios empleados!

Dignese V. E. proveer de conformidad a mi solicitud.

Es justicia, etc., etc. — (Firmado): — J. J. CENTENARI.

OTRO CASO

Juan Fermín Albizú Aldas, otro colono de Esquel, se le ha despojado de sus bienes por un titulado radical, Silverio Villamayor, el cual, apoyado por la policía y empleados coimeros, invadió y violó su domicilio, echando abajo los tranqueros de la chacra N.º VE y metiendo sus animales que han devorado todo el pasto cortado de Aldas.

El camarada Centenari, apoderado de Aldas, presentó un memorial al Ministro, el que prometió investigar los hechos y castigar a los culpables.

Poco confiamos en las promesas de los radicales, pues jamás la han cumplido, pero hacemos presente sin solidarizarnos, que los colonos de toda la República están calientes con tantos abusos y nada sería de extrañarse que se levantaran en una revolución agraria y pasaran a degüello con todos los canallas que se crucen en sus caminos.

Memorias del pasado y de la actualidad

Doloroso es el recuerdo o hacer comentarios sobre la trágica e inolvidable carnicería humana en Europa.

La loba romana, emblema sanguinario, pretendió entonces su presa y fué a la conquista, participando en el festín.

De la República Argentina como desde los demás países neutrales acudían los lobeznos candidatos a la muerte para reunirse en los consulados y alistarse en el libro de criminología y con esta patente, una de dos: o morir o asesinar.

Acompañados de una murga fúnebre marchaban en columna como si fuesen una manada de mansos corderos, siguiendo a un fanático abanderado.

En la estación levantaron tribuna unas hembritas perras bien enseñadas, y en nombre de una patria mentida, con sus discursos entusiasmaban más y más a esa turba de cretinos.

Ebrios de alcohol y patriotismo, afónicos por demás, exigíanle a la laringe gritos atronadores, cantaban himnos y muchas otras tonterías patrias por el estilo.

Bajo el punto de vista del hombre investigador, veíanse en ese conjunto manicómico rostros exaltados de alegría; algunos que lloraban y otros hoscos, con la mirada inmóvil; encerrábase en ellos un misterio, algo estraño. Unos toques de campana y luego un escape de vapor estridente fué la señal de salida. Un brusco entrevero: manos que se extendían, labios que se buscaban, un lloriqueo, una agitación; parecía como que alguien huyera de un peligro.

Luego una locomotora arrastrábase lentamente, llevando consigo a esos desdichados imitantes de las mariposas que, buscando la luz, se queman en una misma existencia.

No fueron ellos solamente los causantes y responsables de haber ido al campo de matanza; también han influenciado muchas madres fanáticas y sin entraña maternal, que, desempeñando el cruel papel satánico de exigirel al hijo su vida, ofrecíanlo en holocausto a una patria que nunca las benefició, ni jamás de ella tengan esperanzas.

Volientes han sido aquellos hijos que han desoído las exigencias de esas madres perras y revelándose al gobierno a pesar de sus amenazas punitivas.

Cuando la horrenda hecatombre estaba en su punto culminante y esas madres idiotas apercibieron en el amor propio el siniestro y doloroso episodio, era inútil arrepentirse, pues ya no había dónde apelar; esas madres judas habían traicionado el fruto de sus entrañas.

El hijo había muerto tal vez de hambre o helado entre la nieve, o destrozado por alguna granada. Y aquellos que se fugaron de las garras de la muerte, ciegos, sordos, mudos, en fin, mutilados, y regresaron a sus hogares, al ver su hijo desfigurado y hecho un monstruo, ¿no sentirían esas madres hienas el peso inconsciente de la culpabilidad por haber traicionado aquel ser que tanto habían acariciado en su niñez?

A! Esos seres apartados de la vida, si tuvieran valor consciente; a esas madres, ¿abrazarlas?, ¿besarlas? ¡No! Escupirles en el rostro.

Oh! madres infames, vuestra misión la habéis cumplido, y otro medio no les ha quedado que cobrar los treinta dineros. No ha habido pueblo ni aldea por muy reducido que fuera su número de habitantes, que el monstruo no haya hecho su diezma. Todos los pueblos estaban de luto, y da por día las campanas del minarete local con sus toques fúnebres anunciaban nuevas víctimas.

Y después de todo esto, la real experiencia no habrá enseñado a comprender a esas madres que la patria, en vez de dar a los pueblos beneficio, paz, armonía, al contrario, destruye privándolos de las caricias de sus seres más queridos, dejando todo en la más espantosa miseria, debido a la imposibilidad de vida económica por la carestía de los artículos indispensables de primera necesidad.

Adelante, siempre, siempre la misma loba con diferente difras.

No conforme con haber masacrado e inutilizado al pueblo, todavía se erige prepotente y ávida de sangre la figura siniestra del maldito Mussolini. Este cínico aventurero es conocido por su salvajismo.

Aun todavía sangrando ese pueblo del pensamiento y arte, aprovechó la oportunidad ese lobo sediendo, cuando todo estaba desorientado y en la más negra miseria, proclamando el fascismo, y fué apoyado por una bandada de lobesnos inconscientes, que aún tenían latente en el corazón la idea criminal.

...

El fascismo, sin control ni responsabilidad, mató, torturó, encarceló, robó y anuló el derecho más sagrado de la virtud humana, que es el pensamiento.

Para completar ese castillo de crímenes, hambre y mordaza, el más repudiable que representa el siglo XX, Mussolini cobarde, intruso, celebró un conturbenio con el Pontífice, conturbenio nada menos que después de setenta años conquistaron los ministros del Dios mentira, el poder de propiedad y una suma fabulosa de liras que el pueblo italiano debe pagar para agrandar el tesoro del Vaticano.

Con esta actitud, Mussolini vendió las luchas conquistadas, y con éste, si la comparsa llegara a triunfar, a la entera Humanidad.

Y después de tanto hacer y deshacer, ¿qué opinará el Duce? Ojalá prime en él la idea de levantarse de un tiro la tapa sesera o del ano sucio! Si en Caprera, de la tumba se despertara del sueño eterno Garibaldi y viera este infame mercader, le diría: ¡Detente, animal! Esta obra es mía y no la destruirás, y a patadas por el culo lo sacaría del trono.

En Italia, hoy no hay más voluntad soberana que la de Mussolini; pero llegará el día que han de resucitar las Zambonis y los Luccetis, tal vez, con mejor puntería.

Ten en cuenta, tirano, que vives entre lobos, y tus mismos confidentes te han de sacar el pellejo para llevarlo a la curtiembre y hacer de él una gran valija para el Papa. Hermanos y hermanas literarios: luchemos hasta conseguir la patria que cantaba el ruiseñor Pietro Gori.

Nuestra patria es el mundo entero, nuestra ley es la libertad, y un solo pensamiento para toda la Humanidad.

NOTA.—He aplicado este lenguaje para ciertas madres, por la justa razón que, como el leñador, golpe a golpe con su hacha, derriba la planta.

Estas madres, maldito si merecen tal nombre, continuamente instigaban a los hijos por medio de correspondencias que se embarcaran inmediatamente, indicándoles que el compromiso con la patria era un deber. También ha habido madres que siempre loado sea su nombre, porque se lo merecen, al contrario, aconsejaban a sus hijos, que por muy mal que estés en América, siempre estarás mejor que en Italia.

Por SALVADOR FANCELLO

Una circular estupenda

LA VENTOSA CHUPADORA EN SAN JOSE DE COSTA RICA

El cerdo máximo de la parroquia de la Merced, en San José de Costa Rica, ha hecho pública una circular que demuestra acabadamente cómo el clericalismo se ha extendido por los países centroamericanos esclavizando a los pueblos y parasitando de lo lindo. Allí se desenvuelve a sus anchas, crece lozano y oloroso echa raíz, domina la política y monopoliza la enseñanza para desgracia de la colectividad social, mientras el pobre pueblo trabaja y agacha el lomo de enero a enero, para alimentar el parasitismo más terrible de la civilización occidental.

El tal curita Rosendo de Valenciano, en su circular se revela como un buen psicólogo y otro tanto negociante, mejor comerciante que religioso.

Después de demostrar las necesidades de los templos! se va directamente al bolsillo, vale decir, al grano. Lleva una carga contra la bolsa como cualquier "cuentero del tío" o cualquer bandido de caminos.

Dice el curita de marras: "Quien no quiere dar limosna o mira con indiferencia el apoyo a los templos cristianos, de hecho parece renunciar a la recepción de los santos sacramentos que nos dan la divina providencia. "Las iglesias, por la razón de su magnitud y del destino que tienen, son edificios que demandan mucha atención y consiguientes gastos; y no de tiempo en tiempo sino constantemente".

Resulta, pues, que las iglesias necesitan más plata que un banco y constantemente, de aquí la lamentación del buen pastor.

Como una iglesia es el lugar del culto y no de la religión, necesita de pompa y lujo. Van a comprarse un órgano de setenta mil pesetas.

¿Para qué un órgano tan grande, si un piano modesto llena las mismas condiciones?

Es que el fraile quiere hacer de la iglesia un espectáculo teatral. Una función a toda orquesta, con lujo y, si fuera posible, con bailarinas y desnudos con fines especulativos y comerciales. La iglesia también tiene su mostrador y en él hay que apilar monedas.

El famoso cura ha planeado el negocio y calculado hasta los trabajos. Esta gente sabe dónde va a dar el zarpazo e instintivamente tiene la noción directa del queso. Dice al respecto de los cuantiosos gastos":

"El número de católicos de la Merced alcanza a 17.000, de los cuales pueden descartarse nueve mil que, por falta de piedad con Dios o por irreligión o por pobreza extrema, no pueden contribuir para la parroquia".

De los ocho mil restantes, pueden dejarse cuatro mil, que por ser niños no contribuirán.

Quedarían cuatro mil contribuyentes que siendo constantes podrían tributar así:

Dos mil con 50 céntimos al mes, total: $ 1.000.— Un mil con un colón al mes, total: 1.000.— Quinientos con dos colones mensuales, total: 1.000.— Y quinientos con cinco colones al mes, 2.500. — Suma total: 5.500 colones.

Así se tendrían mensualmente la cantidad de cinco mil quinientos colones o sea setenta y seis mil colones al año, lo que permitiría hacer todas las reformas y arreglos indispensables".

Pero como la colecta mensual hasta ahora, ha pesado únicamente sobre unos cuatrocientos sesenta feligreses, cotizadores, según los talonarios, claro está, que no ha rendido lo que se necesita para satisfacer con prontitud las más imperiosas necesidades. Esos pocos cotizadores que ha habido hasta ahora, fieles y generosos bienhechores de la Iglesia de la Merced, cuentan con el favor de Dios y el sincero agradecimiento del cura, ¡Dios los proteja siempre!

La colecta mensual tiene la gran ventaja, sobre las demás maneras de allegar fondos, como turnos y rifas, etc., que, aquélla, es completamente desinteresada como lo quiere Nuestro Señor, y, que es, un pequeño sacrificio en forma de limosna, gratísimo a Dios.

Si Dios Nuestro Señor nos da la salud y los bienes de la tierra y esperamos que nos dé un día los bienes eternos, ¿por qué no hemos de contribuir aquí en la tierra, todos, ricos y pobres, según nuestra posibilidad, para su honor y gloria en su templo?

¿Qué contestará en el Juicio Divino aquel católico, que, en el mundo, se negó a contribuir para la Iglesia, y pretende que en la muerte Dios le dé el Cielo?

Por eso, mi estimado feligrés, yo lo exhorto a aceptar de buena voluntad el compromiso de la COLECTA MENSUAL PERMANENTE, conforme a sus posibilidades, es decir, de modo que no sufra detrimento ni en sus bienes, ni en sus obligaciones de familia; y en forma que pueda ser siempre constante y fiel contribuyente. Esta colecta no debe ser por un año, ni por dos, sino de por vida. Si Ud. se traslada a otra parroquia, siga dando a ella lo que aquí se compromete; porque el interés está en que los feligreses contribuyan para su propio templo parroquial.

Le ruego tenga a bien dar su parecer, usando de la parte perforada de esta carta, sea afirmativa o negativamente. Si afirmativamente, para que el cobrador pase mensualmente a su casa a recoger su contribución: si negtivamente, para no molestar a Vd. más con peticiones de ningún carácter religioso; y así indicará Ud. que no quiere ser incomodado, pero ni incomodar tampoco la demanda de servicios religiosos, que, en ese caso, ni estima, ni necesita, según su criterio.

Su contestación en una u otra forma, será agradecida por su affmo. s., y capellán. — **Rosendo de J. Valenciano**, cura de la Merced". — Con gracias anticipadas, me suscribo de usted, muy atto. S. S. — **G. Vargas Arce**.

Jamás se vió circular más estupenda ni pechazo más descarado.

La circular es una amenaza encubierta como quien dijera: ¡La

bolsa o la vida! ¡Qué audacia más desenfrenada!

Los frailes quieren plata. Plata y dinero! ¡Colones y oro!

Con esa suma cuantas cosas no se podrían hacer. Se mantendrían escuelas! Se pagarían buenos maestros. Se crearía y alimentaría un pequeño hospital. Se daría alimento a miles de infantes. Se vestiría a millares de desnudos!

En cambio así es dinero perdido, que va a alimentar el intestino grueso y siempre hambriento del cucarachería borrachín y comilón...

Mas, un pueblo íntegro como el de San José de Costa Rica, no está muerto por más parásitos que tenga. Llegará la hora en que orientado por un sano instinto redentor arribará a la separación de la Iglesia y el Estado, a la extirpación de esa lepra social que es el clericalismo.

Por ahora el mundo liberal intelectual y el mundo obrero deben estar alerta. Descubrir y denunciar el robo a la colectividad y todo asalto a la cosa pública es un deber ineludible de todo hombre moral.

¡Guerra al obscurantismo! ¡Guerra al clericalismo!

FRANFELUCHE III.

LA OBRERITA

Dedico este poemita al joven Julio J. Centenari (hijo) como un acercamiento espiritual.

El le diga con sus pobres y dolientes armonías lo que no le puedo expresar desde cerca con palabras!

El Autor.

Cuando veáis andando por la calle
Alguna joven de mirada esquiva,
No la ofendáis, tratadla con cariño,
Esa es una obrerita.

Si en el hogar humilde veis alguna
Joven mujer que con dolor suspira,
Pensad con amoroso sentimiento
Que esa es una obrerita.

No ultrajéis con palabras ni con hechos
A la que ante una máquina se inclina
Para ganar su pan honradamente,
Esa es una obrerita.

Si enamorada alguna vez han visto
Llorando una infeliz en una esquina,
De ella no os riáis poco ni mucho,
Esa es una obrerita.

Si con engaños arrastró algún hombre
Hasta el abismo de la peor ruina
Un alma de mujer, decid conmigo
Que esa fué una obrerita.

El que no sienta compasión alguna
Para la que padece noche y día,
Para ese no haya amor, porque no sabe
Lo que es una obrerita!

JOSE FRANGANILLO.

NOTA: Al gentil amigo y camarada José Franganillo: Muy agradecido de su fina gentileza al dedicarme este poema. Aprovecho la oportunidad para saludarle con mi mayor consideración y aprecio.

JULIO J. CENTENARI (hijo).

VIDA

Juan A. Galfassó, a EL PELUDO, $ 11.20; Justo Guván, paga hasta el 468. Por intermedio de nuestro amigo y camarada Miguel Villalba, recibimos $ 15, distribuídos así: Un año suscripción para él, y otro año para Grégorio Sánchez, más 3 pesos para el sostén del semanario. — Américo E. Sala, $ 3; Olegario Rodríguez, $ 2; A. Roberts, $ 1; Germán J. Coronel, 0.80; José Pavia, $ 10 a EL PELUDO y $ 20 a MUNDIAL; Abraham Ochonga, $ 3; Domingo Garcés, 2 dólares; Bernardino Vila, 4 dólares y Martín Murillo Carlín, 2 dólares.

PRO IMPRENTA

Juan Galfassó, $ 5.60, — Por intermedio de la casa Galfassó, recibimos las siguientae donaciones: Ramón García, $ 1.—; Argentino García, 0.50; E. Hermaú, 0.60; Andrés García, 0.50; Carlos García, 0.50; Pedro Delarrosce, 0.30; Jesús Muras, 0.40; Casa Galfassó, $ 1.50; Emilio Rodríguez Gancito, $ 2.

UN LLAMADO A LOS HOMBRES QUE AUN LES QUEDA EN LAS VENAS SANGRE REVOLUCIONARIA

Solicitamos solidaridad para poder presentar un número especial para el 1.° de Mayo.

PARA EL NUMERO DEL 1.° DE MAYO

Juan Galfassó, $ 1.80, para el número de Mayo.

PROTECTORES DE EL PELUDO

A. G. Melón, $ 5, y Vicente Lázaro, $ 1.

VARIOS

Antonio Sainz, con la plata que mandó tiene pagado hasta agosto del año 1930.

DONACIONES

Angel Agnesio dona $ 0.50 para EL PELUDO; Bernardino Vila, 1 dólar.

CIUDADANO:

Usted recibirá como propaganda varios ejemplares de este semanario. Léalo y si le interesa suscríbase enviando un giro postal, valor declarado o en carta certificada, debiendo colocar el dinero en un sobre y luego bien cerrado meterlo en otro sobre, certificarlo y mandarlo. No olvidar escribir con toda claridad nombre, apellido y localidad, ferrocarril, etc., etc.

A NUESTROS SUSCRIPTORES Y LECTORES

Rogamos que cualquier noticia que deseen transmitir de lo que sucede en vuestra localidad la envíen bajo seudónimo o con su nombre, ya sea cuestiones frailescas o lo que sea.

Camarada: Usted que es lector del animalito, vea si entre sus amigos puede suscribir alguno. El mundo está perdido, y un suscritor que consiga es un alma que salváis de sus tentáculos.

LECTOR

Terminado de leer el semanario no olvidéis pasarlo a otro; con esto contribuís poderosamente a desfanatizar animales, que por desgracia abundan muchos en el orbe.

DEGENERADOS VICIOSOS Y CORROMPIDOS

Es degenerado y desgraciado todo aquel bruto que al ofrecerle el compañero revolucionario una hoja libertaria, os diga que el tal periódico o revista es esto y es aquello.

El tipo ese debe ser un ex-agente que ha estafado la publicación o algún suscriptor de ojito, que al no mandarle el periódico se hace un enemigo. Ocúpate en averiguar si el sujeto es entero y moral. Jamás encontraréis un hombre leal en aquellos que se deleitan en sacar el cuero. Son roñosos, repelentes, canallas, envidiosos, rufianes y malos camaradas. Como no se les da beligerancia, en venganza hablan pestes. Matungos de malas yeguas. Hay que desconfiarles. ¡Apartaos de ellos!

DEDICADO A LA DICTADURA ESPAÑOLA

La Dictadura, señores,
de mi España tan querida
todavía me quedá vida
para poderla insultar.

Que es deber de todo español
tener cabeza entendida
se precisa valentía
porque hay que hacerla saltar.

Ese Primo de Rivera
es un loco rematado
pueśto que al proletariado
le da a comer duro el pan.

Y todos los señores
amigos del tiranuelo
que se vayan a sus pueblos
porque acá estorbando están.

El rey, ese mentecato
del señor Alfonso XIII,
así a lo menos parece
que se rasca las narices.

Esto nos lo aseguraron
que tiéne el pañuelo sucio
y ya por ser el más "Rucio"
se limpia el moco con la mano.

Y si todavía es poso
el hijo de una gran puta
debió de tomar cicuta
por no ser más "Soberano".

Volvamos con el verdugo
amigo de la curia
y toda la porquería
de los frailes y las monjas.

Eso que a mí me educaron
en un colegio de frailes
aunque no fué en Buenos Aires
es igual, era en España.

Nunca los quise yo bien,
cuando me iba a confesar
les empezaba a relatar
cosas que no había hecho.
Me daban la absolución
y después la penitencia
yo siempre sin mi creencia
nunca la quise cumplir.

¡Muera Primo de Rivera
junto con los falsos frailes,
y muera también el rey
y ¡vivan los estudiantes!

Buenos Aires, 18-3-29.

VICENTE LAZARO.

RESULTADO DEL CARNAVAL

(Especial para EL PELUDO)

Vos, pierrot, que a momo celebras
al lado risueño de tu colombina,
y te envuelve en su cuerpo como una culebra,
extrayendo su ser la savia divina
dejaste clavada en su alma una espina.

Oh!, hermosa y gentil colombina
que en alas de un sueño con pierrot te has [marchado;
ahora la frente tristísima inclinas,
tu efigie de Diosa, y tu trono de Undina,
por un soplo de amor se quedó destrozado
dejando clavada en tu pecho una espina.

SUARENSI.

RECORDANDO MALES

No es la primera vez que describo públicamente el tiránico avance contra el proletariado y clase media.

Se apena mi ánimo al ver el aplastamiento en que seguimos sometidos por la avaricia corruptora que abarca paulatinamente en el mundo entero, por causa de los maleantes y criminales de frailes, políticos y traficantes.

Esa manada de "ministros de Dios", el veneno invasor de la humanidad, que ni machacando las testas no se exterminaría sino que arrasándolos hasta exterminarlos por completo, conseguiríamos únicamente así hacerlos desaparecer de entre los humanos.

Os invito, una vez más, a todos los que luchái, a no abandonar la batalla empeñada, para que nuestros hijos puedan proseguir, y aun continuar la lucha contra esas malditas plagas.

PRISCILIANO PEREZ.

EL PELUDO

Atienden de 9 a 11 y de 2 a 4, menos Sábados y Feriados.

SUSCRIPCIONES:

SEMESTRE . . . . . $ 3.—
AÑO . . . . . $ 6.—

Extranjero:
Semestre: 2 dólares en billetes efectivos.

Puede enviarse también en giros postales, carta certificada o valor declarado al Administrador.

Para evitar robos del correo hacerlo bajo 2 sobres, bien engomados, y certificado

DEAN FUNES 1692
Buenos Aires - República Argentina